

NBS

3



ZERBOGLIO

EL
SOCIALISMO
Y LAS OBJECIONES
MAS COMUNES

HX265
Z46



1020025539



EL SOCIALISMO

Y LAS

OBJECIONES MÁS COMUNES

Reyes y Ortega



Clas.

335.42

Autor

2582

Adq.

21720

Procedencia

-8-

Precio

FONDO de fecha
RICARDO COVARRUBIAS
Catalogo *624*

BIBLIOTECA INTERNACIONAL DE CIENCIAS SOCIALES

ADOLFO ZERBOGLIO

Abogado, Catedrático y Diputado socialista italiano

EL SOCIALISMO

Y LAS

OBJECIONES MÁS COMUNES

(Revisado y reformado por el autor para la edición española)

TRADUCCIÓN DE

RAFAEL GARCÍA ORMAEHEA



MADRID
SOCIEDAD EDITORIAL ESPAÑOLA
SAN ROQUE, 18
1904

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apto. 1625 MONTERREY, MEXICO

101140

21720

335,1

Z,

Hx265

Z46



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

ES PROPIEDAD

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

Imprenta de P. Apalategui.—Pozas, 12. Madrid.
Teléfono núm. 1.723.

*A cuantos
impugnan ó critican el socialismo
no por mala fe sino por error.*

PRÓLOGO DE LA EDICIÓN ITALIANA

AL LECTOR:

En este modesto trabajo he procurado principalmente examinar y refutar, en pocas líneas, las objeciones al socialismo que, á más de ser las más frecuentes y generalizadas, tienen al mismo tiempo el gran valor de aceptarse sin dificultad por parecer en extremo sugestivas, cómo son, por ejemplo, las que le presentan, tanto por sus medios de acción como por sus aspiraciones, en abierta contradicción con los más caros sentimientos humanos y con aquellas condiciones que, á juicio de la más vulgar inteligencia, son indispensables en toda organización social.

Para algunos, tales objeciones constituyen cuanto saben decir contra el socialismo; mas hay también otros que, teniendo distintos argumentos, no se valen de ellos y se limitan á repetir aquéllas á modo de soldados que no

atreviéndose aún á presentar batalla decisiva, procuran molestar, irritar y distraer al enemigo.

Más de una de esas objeciones pertenecen al grupo de las frases hechas que se repiten mientras poseen una determinada apariencia de verdad, porque evitan la fatiga de pensar, que es para muchos una fatiga acervísima.

Procurar demostrar la vacuidad de semejantes objeciones me ha parecido obra benéfica, y me consideraré satisfecho si contribuyo á herir el ejército de los adversarios en la mayor de su fuerza: el error.

Adolfo Zerboglio.

Pisa, 7 Mayo 1895.

PREFACIO PARA LA EDICIÓN ESPAÑOLA ⁽¹⁾

AL QUE LEYERE:

Solicitada mi autorización para traducir al castellano el presente trabajo sobre «El socialismo y las objeciones más comunes», la he concedido muy gustoso; mas debo advertir que si ahora escribiera por primera vez este libro, introduciría en sus capítulos un orden muy diferente y haría además una amplia alteración en el fondo y en la forma.

En su conjunto tiende este modesto trabajo, que he corregido ligeramente en algunos puntos, á satisfacer una necesidad: la de replicar á las más vulgares observaciones que todavía constituyen en los más la causa principal de su oposición al socialismo.

Yerra quien crea que es hoy inútil detenerse á examinar los argumentos que por su su-

(1) La fidelidad de esta traducción está comprobada por el autor.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1880 2626 MONTERREY, MEXICO

perfidia parecen propios de la primera fase del debate entre los socialistas y sus adversarios.

El que así piense está en un error y demuestra ser un inexperto y un empírico; ignora que las grandes consecuencias derivadas de una idea, en su desenvolvimiento teórico ó en su aplicación práctica, se contrastan siempre con aquellas objeciones de carácter general que espontáneamente surgen al tiempo de aparecer la idea misma.

En este pequeño volumen combato con preferencia las objeciones que se formulan contra el socialismo considerándole como punto de llegada, como organización social, sin detenerme á examinar aquellas otras que se refieren al socialismo en marcha, como partido en acción, y que por ser, quizá, más importantes, requieren una refutación más amplia, y acaso un orden de razonamientos más propios para los socialistas militantes, que para los que combaten al socialismo como doctrina y como tipo de organización económica y social.

Adolfo Zerboglio.

Pisa, 2 Agosto 1903.



CAPÍTULO PRIMERO

El socialismo y la naturaleza humana.

LA objeción más radical que se formula contra el socialismo y que, de ser cierta, haría imposible la organización socialista, es ésta: que para la existencia del socialismo se requieren cualidades intelectuales y morales de que carece intrínsecamente la naturaleza humana, la cual, siendo como es, no puede adaptarse á una organización donde sea abolida la propiedad individual.

La falsedad de tal objeción se demuestra fácilmente: se funda en el equivocado concepto que muchos tienen del socialismo, de la naturaleza humana y de las leyes que presiden su desarrollo y sus modificaciones.

El hombre no es *à priori*, por misteriosas é ignoradas razones, ni bueno ni malo. **El**